

Zona del Viento: El Cinturón Sagrado de Transmisión de la Tierra / Transcripción



NS1.38.13.23: Kin 222

Cada zona del Holón Planetario tiene la misma importancia psíquica, independientemente de la población, la visibilidad o la actividad en la superficie. Lo que parece remoto o deshabitado en términos tridimensionales puede ser central en la función de la cuarta o quinta dimensión.

Zona/Holon de Viento

«No busques a Dios en los cielos lejanos. El viento que sopla a través del baniano es el mismo aliento que da vida a tus palabras. Cuando la mente descansa en la quietud absoluta (sepi ing pamrih), la frontera entre el mundo y el alma se disuelve por completo». — Texto místico tradicional javanés

La **Zona del Viento** es uno de los grandes puntos de encuentro de la civilización en la Tierra, donde las tradiciones aborígenes, polinesias, orientales, hindúes, budistas e islámicas se han entrelazado durante miles de años.

Geográficamente, la **Zona del Viento** se extiende desde el sur de **China**, **Taiwán** y el **Mar de China Meridional** a través del sudeste asiático continental e insular — incluidos **Tailandia**, **Malasia**, **Indonesia**, las **Filipinas**, **Nueva Guinea**, **Java**, **Bali**, y **Borobudur**—. Abarca el norte y el oeste de **Australia aborigen** y se extiende hacia el este hasta el océano Pacífico occidental.

El Sello del Viento se corresponde con el arquetipo galáctico de la **Gran Sacerdotisa**.

La **Zona del Viento** se extiende a lo largo de la Zona Ecuatorial. Está regida por el planeta **Urano galáctico-kármico**, que establece el circuito planetario para la comunicación espiritual galáctica. Como Urano rige la inteligencia superior no lineal, así como los despertares repentinos, la geografía física de esta zona actúa como una antena energética.

Esta función de esta «Zona» es **cavar los túneles** (del banco de memoria de la Tierra), extrayendo las transmisiones espirituales atemporales y conservándolas bajo el ruido de las frecuencias tecnológicas modernas.

La **Zona del Viento** alberga algunas de las tradiciones espirituales más antiguas y perdurables de la humanidad.

La cultura **aborigen australiana** conserva uno de los linajes ininterrumpidos más antiguos del mundo, que se remonta a hace más de 60.000 años. Su concepción del **«Sueño»** enseña que la propia Tierra está viva y dotada de una conciencia ancestral, y que las «líneas de canto» sagradas forman caminos invisibles que conectan la Tierra, las estrellas y la memoria humana. Esto también se exploró en la **zona de la «Noche»**.

En toda Indonesia y Melanesia, hay tradiciones similares que hablan de la Tierra como un campo vivo, habitado por espíritus ancestrales y fuerzas cósmicas. Esta región también se convirtió en una de las grandes encrucijadas de la espiritualidad mundial.

El hinduismo se extendió por Java y Bali, **el budismo** floreció por todo el sudeste asiático y, más tarde, **el islam** llegó a través del comercio marítimo pacífico, creando una de las síntesis culturales más ricas del mundo.

En lugar de sustituir por completo las tradiciones anteriores, muchas cosmologías antiguas continuaron de forma latente, dando lugar a formas únicas de práctica espiritual que fusionaban las cosmovisiones **indígenas, hindúes, budistas e islámicas**.

En el corazón de esta zona se erige **Borobudur**, uno de los monumentos sagrados más grandiosos jamás construidos. Erigido durante los siglos VIII y IX, no es tanto un templo sino un mandala tridimensional tallado en piedra. El monumento se construyó utilizando una medida antigua específica llamada **«tala»**, basada en el rostro humano (desde la línea del cabello hasta la barbilla).

Los peregrinos ascienden por sus **nueve terrazas** en un viaje simbólico desde el mundo de la ilusión hacia la iluminación, hasta llegar finalmente a la gran estupa central que representa el vacío, la unidad y la mente despierta. Cada paso se convierte en una meditación, transformando la arquitectura en un camino hacia el despertar.

Las sincronías geométricas que hay aquí son significativas:

- **Los 432 Budas:** Las terrazas cuadradas albergan exactamente 432 estatuas de Buda orientadas hacia los cuatro puntos cardinales. En la tradición esotérica

occidental y la cosmología védica, **el 432** es un número clave relacionado con la precesión planetaria y los ciclos solares (432.000 años conforman el *Kali Yuga*).

- **Las 72 estupas enrejadas:** Las terrazas superiores circulares cuentan con 72 estupas enrejadas. **72** es el número exacto de años que tarda la precesión astrológica de la Tierra en avanzar un solo grado. $72 \times 2 = 144$.

Al subir a **Borobudur**, un peregrino está, literalmente, atravesando los engranajes del tiempo cósmico, desplazando su conciencia más allá de los días del calendario terrenal y alineándola directamente con el ritmo de las estrellas.

Bali, Indonesia

Bali sigue siendo uno de los pocos lugares donde una antigua cosmología hindú continúa marcando la vida cotidiana. Las ofrendas diarias, las ceremonias en los templos, las danzas sagradas y las fiestas estacionales mantienen una relación viva entre la humanidad, la naturaleza y lo divino. La filosofía balinesa del **Tri Hita Karana**—la armonía entre el espíritu, la humanidad y la naturaleza— refleja a la perfección el principio del «Planeta Holón», según el cual la verdadera evolución surge del equilibrio y no de la dominación.

En el hinduismo **balinés**, **el monte Agung** es el *Eje del Mundo*, el eje central cósmico del universo.

Según el texto ocultista *Babad Pasek*, El Agung es, literalmente, un fragmento del **monte Meru** (la montaña sagrada de la cosmología hindú-budista) que los dioses trajeron desde la India para anclar la isla de Bali y evitar que se alejara a la deriva hacia el océano. Los balineses duermen con la cabeza orientada hacia el Agung porque la montaña actúa como un pararrayos psíquico, canalizando la inteligencia espiritual superior hacia el cuerpo humano durante el sueño.

El **archipiélago indonesio** constituye la parte más vulnerable del Anillo de Fuego del Pacífico, ya que concentra más volcanes activos en un espacio reducido que casi cualquier otro lugar del planeta. En la geografía esotérica, esta cadena volcánica se considera una manifestación física de **la energía Kundalini planetaria**: la fuerza vital en estado puro que brota del núcleo de la Tierra.

Los mares del **Sudeste Asiático** también han servido como vías de comunicación de la civilización durante miles de años. Mucho antes de la navegación moderna, los marineros austronesios cruzaban inmensas extensiones de océano guiándose por las estrellas, los vientos, las corrientes, las aves y su intuición.

Hoy en día, la **Zona del Viento** sigue siendo una de las grandes encrucijadas de la Tierra. Los templos antiguos se alzan junto a las megaciudades modernas. Las tradiciones de sabiduría indígena conviven con el rápido desarrollo tecnológico. Aquí, el diálogo entre la continuidad aborigen (CA) y el futuro emergente de la Conciencia Cósmica (CA) es especialmente visible. Esta Zona nos recuerda que la verdadera comunicación no comienza solo a través de la información, sino a través de la quietud interior y la presencia despierta.

Notas Biográficas

Cabe señalar que gran parte de la inspiración para el último libro de José Argüelles, *Manifiesto por la Noosfera*, surgió gracias a sus visitas a Bali. Era allí donde, en un principio, se iba a celebrar el Congreso Internacional de la Noosfera, y donde finalmente tuvo lugar un encuentro sobre la Noosfera a menor escala.

Mientras escribo estas palabras, me estoy preparando para emprender un viaje a la **«Zona del Viento»**: Taiwán y Tailandia.

Taiwán se encuentra en una encrucijada muy interesante donde la vanguardia de la ciencia de los materiales y la infraestructura tecnológica global convergen con la geomancia ancestral, las antiguas tradiciones filosóficas y las inmensas fuerzas tectónicas de la Tierra.

Mientras me preparo para este viaje, no puedo evitar reflexionar sobre el simbolismo más profundo de por qué este Día Fuera del Tiempo y el Nuevo Anillo se están anclando aquí, dando inicio a los últimos 13 anillos (NS1.39-NS1.51) del Nuevo Ciclo de Sirio de 52 anillos NS1.0-N1.51 (1987-2038), y lo que esto pueda revelar en relación con el Perceptor Holomental. Además, aquí en la web en Tiempo Interior, estamos a punto de culminar el programa de geomancia planetaria de 260 días.

Taiwán también es la sede de la industria de semiconductores líder en el mundo. La Taiwan Semiconductor Manufacturing Company (TSMC), fundada en **1987** por Morris Chang, produce más del 90 % de los chips semiconductores más avanzados del mundo. Estos chips constituyen la base computacional de la inteligencia artificial, la computación cuántica, las simulaciones digitales avanzadas y gran parte de la infraestructura tecnológica que está dando forma al siglo XXI. Su fabricación también depende de silicio extraordinariamente puro, refinado a partir de cristal de cuarzo.

Por lo tanto, resulta profundamente simbólico que la serie de dibujos de José Argüelles/Valum Votan, en la *«Terma de la Reina Roja»*, se vaya a exponer en el centro de Taipéi, en el centro cultural Red House, durante el Día Fuera del Tiempo y el Nuevo Anillo.

Desde la perspectiva del Holón Planetario, la **Zona del Viento** rige la comunicación planetaria y la transmisión espiritual.

Una vez más, resulta muy interesante contemplar que, hoy en día, Taiwán se ha convertido en uno de los principales centros de comunicación tecnológica, donde se fabrican esos diminutos procesadores que transportan, procesan y coordinan una parte enorme de la información digital del mundo.

En una región relativamente pequeña de la Tierra, las antiguas vías de la conciencia y la mente tecnológica emergente de la humanidad parecen converger.

Esto plantea una cuestión más profunda. En lugar de preguntarnos por qué Taiwán se ha convertido en el centro mundial de los semiconductores, quizá deberíamos preguntarnos: **¿Por qué aquí?** ¿Existe una relación simbólica entre esta geografía y el papel que ahora desempeña en la evolución de la humanidad?

A medida que la tecnosfera se acelera gracias a la inteligencia artificial y a las redes digitales globales, *La Terma de la Reina Roja* llega con un mensaje muy diferente: el próximo salto evolutivo de la humanidad no vendrá solo a través de máquinas más rápidas, sino a través del despertar de la Noosfera y la activación de nuestra propia inteligencia telepática innata alineada con la Tierra.

Esto es significativo en la trayectoria de la Ley del Tiempo, ya que es la línea del tiempo paralela a la línea del tiempo actual que vemos desarrollarse en el escenario mundial.

En el umbral de los últimos trece anillos del Nuevo Ciclo de Sirio, se está anclando conscientemente una transmisión sobre el futuro de la conciencia en uno de los principales centros del futuro tecnológico mundial. Nos invita a plantearnos una posibilidad profunda: que quizá la siguiente etapa de la evolución humana no resida en el triunfo de la tecnosfera, sino en el despertar de la Noosfera.

.....

Transcripción tomada desde: **www.cosmichistory.love/** GM108X
–Stephanie South / Reina Roja